

LA CUARTA CLÁUSULA

Anarquistas ucranianos hacia la autogestión / 2

En la hoja anterior hemos comentado como ante la amenaza que representaba el ejército zarista del general Wrangel, los anarquistas ucranianos de la Macknovichina y el gobierno comunista, firmaron entre el 10 y el 15 de octubre de 1920 un acuerdo, que permitiría atacar a los zaristas, derrotarlos y alejar el inmediato peligro (no el único) de la contrarrevolución.

El Convenio constaba de dos partes. Una militar, con cuatro cláusulas y otra política, con tres, a las que los anarquistas exigieron se añadiera una cuarta que decía textualmente. «dado que uno de los puntos esenciales del movimiento macknovista es la lucha por la autogestión de los trabajadores... en la región que opera el ejército insurreccional macknovista la población obrera y campesina organizará sus instituciones libres para la autogestión económica y política, que serán autónomas y estarán asociadas federativamente (por pactos) con los órganos gubernamentales de las repúblicas soviéticas».

En la negociación del tratado, los comunistas ucranianos (aunque también estaba presente la plana mayor del Ejército Rojo) exigieron que esta Cuarta cláusula se añadiera como «declaración separada», alegando que no estaban capacitados para firmarla y sólo podrían hacerlo si recibían autorización expresa de las autoridades de Moscú. Esta prevención de los comunistas fue aceptada por los anarquistas, a condición de que el artículo fuese sometido también a discusión en todos los centros de trabajo y asambleas de obreros y campesinos y que si las autoridades de Moscú terminaban por negarse a ratificar el acuerdo, los comunistas ucranianos quedaban comprometidos a una explicación pública de porqué rehusaban hacerlo.

Aquel mismo 15 de octubre en que se firmó el acuerdo salían las tropas macknovistas para luchar contra Wrangel y un mes más tarde los zaristas había sido vencidos y prácticamente aniquilados.

Libres ya los revolucionarios, anarquistas y comunistas, del enemigo común quedaba ahora pendiente la verdadera tarea revolucionaria: la organización autogestionaria de la sociedad ucraniana propugnada por los anarquistas, la aplicación del acuerdo de octubre, especialmente la famosa cláusula cuarta (que entre octubre y noviembre -como señala

Archinov «atraía por todas partes la atención pública y prometía ocupar en el porvenir un puesto preponderante») y la reacción de los comunistas y el ejército rojo ante el inmediato auge de las Comunas anarquistas.

El día 15 de noviembre Simón Karetnik, al mando del ejército anarquista, había ya tomado por asalto la capital de Crimea, Simferopol, y derrotado definitivamente al general Wrangel. Ese mismo día, Gegori Vasilevsky, ayudante de campo de Néstor Mackno, dijo: «¡He ahí el fin del acuerdo!». Efectivamente, diez días más tarde, el 26 de noviembre, tropas del ejército comunista atacaron por sorpresa la retaguardia macknovista, bombardearon y asaltaron las ciudades de Gulai-Polé y Karkof, destruyeron las comunas, detuvieron a cientos de anarquistas, campesinos y obreros de los soviets libres y requisaron todos los locales de las organizaciones libertarias en Ucrania.

Allí recomenzó, con particular crudeza, la confrontación entre los criterios anarquista y comunista sobre la organización social y política en la revolución. Mientras unos se organizaban en los llamados «soviets libres», que ejercían la función de autogobierno de los obreros y de los campesinos del lugar, en completa independencia de toda autoridad que se quisiera imponerles, los otros sometían los soviets a la férrea jerarquía del partido, convencidos de que sólo la vanguardia -la cúpula del partido o el partido mismo- sabría dar la respuesta histórica correcta a cada situación y reto que afrontara la revolución. Como dice Archinov, testigo presencial de los hechos que narra, «dos tendencias se exponen allí claramente a la luz del día: la una, estatista, que defiende los privilegios y prerrogativas de la autoridad, y la otra, popular y revolucionaria, que defiende las demandas hechas en todos los tiempos a los depositarios del poder».

De este modo, el acuerdo entre los libertarios y los bolcheviques estaba muerto desde antes de su firma, pero con todo sirvió como tregua inexcusable que permitió a unos y otros y, sobre todo, al pueblo ucraniano librarse del terror zarista y el general Wrangel.

M. GENOFONTE

La Campana

semanario de información y pensamiento anarquista

Segunda Época
Número 77

9 de Marzo de
1.998

11ª Época. Número: 77 // 09.03.1998
Apartado 97. (36080) Pontevedra

La Campana

semanario de información y pensamiento anarquista
Edita Escuela Errico Malatesta. Sindicato Único de Trabajadores "Solidaridad Obrera". Pontevedra



EDITORIAL

KOSOVO, SIGUE LA PAZ

SAMPEDRO Y LA EUTANASIA

ALGUNAS COSAS QUE ME DIGO

CONFLICTOS COLECTIVOS

EL CURSILLO

DEBATE AL ROJINEGRO

¿POR QUÉ AFGANISTÁN?
LA BRUTALIDAD DEL ORDEN
MUNDIAL Y EL MOVIMIENTO
FEMINISTA DEL ORDEN

BUZÓN de La Campana

MANIFESTACIÓN DE INMIGRANTES ARGELINOS
La violencia policial causa varios heridos

A La Campana:

Quiero destacar la oportunidad del artículo de la semana pasada de Ricardo Colmeiro sobre el acuerdo de las ONGs con el Ministerio del Interior a propósito de la operación excepcional de acogida de 1.206 inmigrantes subsaharianos hacinados en Ceuta y Melilla. Decía Colmeiro que aquél acuerdo ONGs-Interior no tenía otra finalidad que «el endurecimiento inmediato de la política anti-inmigratoria precedido de un gesto humanitario para la galería mediática» y que el papel de las ONGs en este asunto era el mismo de siempre: «en nombre de la caridad posible (autorizada por el señor) sostener la injusticia y el dolor más universales».

Pues bien, aún no había recibido el ejemplar con el artículo de Colmeiro (La Campana me llega por correo los jueves o viernes), cuando leí en la prensa convencional los hechos que en el artículo de La Campana se preveía iban a ocurrir en breve tiempo, por la crueldad de los del contubernio en marginar a los ciudadanos magrebíes, particularmente argelinos.

Al parecer el día 1 de marzo, más de cien inmigrantes argelinos que viven donde y como pueden en Melilla, especialmente en la cochambre de La Granja Agrícola (el campamento recién desalojado por los inmigrantes negros trasladados a la península), a la espera de entrar en Europa, se manifestaron al mediodía en el Paseo Marítimo. Según la versión policial, se manifestaban en protesta por la agresión que había sufrido un compañero suyo a manos de otro inmigrante marroquí. Según la versión de los testigos, para denunciar la discriminación y frustración sufrida con el traslado a la península de los 1.200 subsaharianos.

La respuesta fue, como ya viene siendo habitual en estos tiempos, la de disolver la manifestación a golpes y mantener toda la zona bajo el control de las patrullas policiales. Según los testigos, la policía disparó al aire en varias ocasiones. Apenas puedo entender como ya a mucha gente le parece normal y hasta natural que la policía pegue y cargue a porrazos contra las personas en la calle, a poco que intenten hacer ver un problema o denunciar una situación de injusticia. Creo que esta es una forma de tortura y abuso de fuerza inadmisibles, propias tan sólo de un país que considera a sus ciudadanos como bestias de carga a las que hay que pegar para que obedezcan no se sabe qué orden.

Para colmo, al día siguiente, el delegado del gobierno en Melilla, Enrique Beamud insistió en que «no consentirá alteraciones no autorizadas del orden público por parte de los inmigrantes», dando por buena la carga del día anterior y por justa la política de responder a los problemas existentes por medio de la violencia. Sin embargo, resulta evidente que podía actuarse de otro modo, sin tanto autoritarismo y prejuicio. Es más, si se hubiese actuado con el talante y la atención que requiere la desesperada situación de los argelinos, el agrupamiento y manifestación de cien personas airadas, en la situación y circunstancias que ellos viven (aislados en una ciudad extraña y con la esperanza puesta en el favor de las autoridades), podía ser canalizada en la ciudad de Melilla sin necesidad de recurrir a aporrearlos y tratarlos malamente.

RAÚL HERMIDA

La Campana

semanario de información y pensamiento anarquista

Editado por la Escuela ERRICO MALATESTA, fundada en el seno del Sindicato Único de Trabajadores "SOLIDARIDAD OBRERA" de Pontevedra.

Este es el Número 77 de su Segunda Época y se imprime el 9 de Marzo de 1998. [D.L. PO-433-95]

Redacción:

C/ Pastería, 1-3ª planta.

(36002) PONTEVEDRA.

Teléfono: 986-86.31.44. Fax: 986-89.63.64

Correspondencia:

Apartado de Correos 97

(36080) PONTEVEDRA.

P.V.P.: 175 ptas.

En este Número:

Buzón de La Campana. Pág. 2

Editorial: Kosovo, sigue la paz..... Pág. 3

El Cursillo. Págs. 4 y 5

La semana Pág. 6

Debate al rojinegro: ¿Por qué Afganistán?. La brutalidad del orden mundial y el movimiento feminista del orden. Pág. 7

Sobre Sampedro y la eutanasia. Algunas cosas que me digo. Págs. 8 y 9

Moción antirracista. IV Congreso de Alternative Libertaire. Pág. 10

Publicaciones Pág. 11

Libros: La ciudad de las bombas. Pág. 12

Jef Last: A un compañero caído. Pág. 13

Cine: Martín (Hache). Pág. 14

Anuncios Breves, Convocatorias, Intercambios Pág. 15

Memoria Libertaria: La cuarta cláusula. Anarquistas ucranianos hacia la autogestión /2. Pág. 16



ANUNCIOS BREVES, CONVOCATORIAS, INTERCAMBIOS

Para avisos, anuncios, convocatorias, intercambios de información, etc., siempre breves, en esta sección gratuita, basta con remitir el texto por escrito a la dirección de La Campana, ya sea por correo [Apartado 97. (36080) Pontevedra] o por FAX: (986) 89.63.64

CANCIONES ANARQUISTAS.

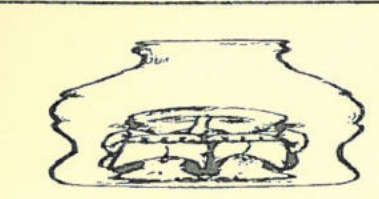
(Italia). «Animalaus autoproduzioni» ha editado un casete que contiene 14 canciones anarquistas antiguas, entre ellas: «Dimmi bel giovane, Canto a Caserio, L'inno della rivolta, Inno individualista, Quando l'anarchia verrà, etc». Una copia vale 4.000 liras más los gastos de correos, aunque hay descuentos para distribuidores (con un mínimo de 5 copias). Para contactos: Grillo Andrea, via Galilei 57 - 04011 Aprilia (LT), tel. 0-92727371. (Fuente: Sicilia Libertaria).

KOLEKTIVO AUTÓNOMO ESTUDIANTIL. (Segovia).

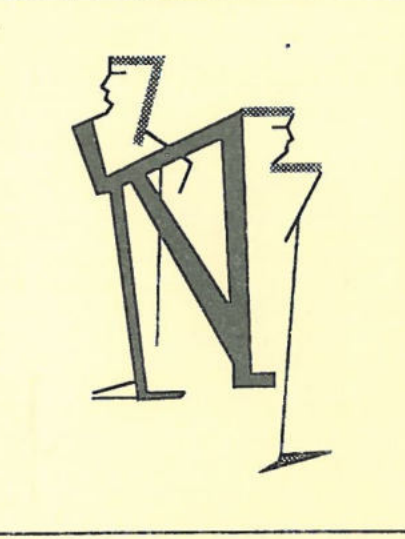
El Kollectivo Autónomo Estudiantil (KAE) de Segovia, editor del boletín bimensual «El Duende Negro» tiene nueva dirección postal: Apartado número 87 - 40.080 Segovia. (Fuente: Duende Negro)

FEDERICO GARCÍA LORCA. (Burgos).

Hilo Negro (la publicación de la CGT de Burgos) ha editado el libro «Federico García Lorca - Cuaderno de Deberes». El libro ha sido «realizado por un colectivo de trabajadores (empleados, relojeros, albañiles, estudiantes), al más puro estilo anarcosindicalista» y consta de 100 páginas y más de 50 ilustraciones. El precio del libro será de 1.000 pts c/u. Los interesados pueden dirigirse a CGT-Secretariado de Formación, C/ Hospital de los Ciegos, 5 bajo - 09003 Burgos. (Fuente: Hilo Negro).



SI QUIERES PARTICIPAR con nosotros en la confección, realización y montaje de La Campana, todas las puertas están abiertas



CALÇOTADA I FESTA ANTIMILITARISTA (Baix Penedès).

Los próximos días 14, sábado, y 15 de marzo tendrá lugar la Calçotada i Festa Antimilitarista. Se abrirá la Acampada el sábado a las 17 horas y a partir de las 22 h. Fiesta toda la noche. El domingo, día 15: Calçotada Insumisa (Calçots, longaniza, pan con tomate y bebida, 1000 pts). El lugar será en la Ermita de St. Antoni (Albunyanç), a 8 km de Vendrell. Organiza la Asamblea antimilitarista del Baix Penedès. (Fuente: AA-Baix Penedès).

QUERIDA LIBERTAD. (Burgos).

Querida Libertad son dos tomos de nuestro caminar como Cruz Negra Anarquista, compuesto de Cartas, Prosa, Dibujos (Tomo I); Acción, Textos, Dibujos (II Tomo), de 190 y 256 páginas respectivamente. Son un libro de consulta para Fundaciones o Bibliotecas, Ateneos. Interesados, dirigirse a Daniel de Cullá, CGT-Burgos. (Fuente: Cruz Negra Anarquista).

FORMACIÓN. (Sevilla). La F.L. de Sevilla de la CGT ha organizado un curso sobre el movimiento obrero dirigido a jóvenes de CGT y que tendrá lugar durante los tres primeros sábados y el último jueves del mes de marzo y el primer jueves del mes de abril. El curso consta de cinco bloques: 1) El movimiento obrero del siglo XIX, 2) El anarcosindicalismo, 3) La reconstrucción del movimiento obrero bajo el franquismo, 4) La transición del pleno empleo a la precariedad y 5) La actualidad del movimiento obrero. Cada charla-coloquio tendrá como soporte un guión y una bibliografía de consulta. Los materiales y audiovisuales están disponibles para cualquier otra Federación que desee repetir el curso. Para más información: Tel (95) 456 42 24 c Fax (95) 456 49 92. (Fuente: Rojo y Negro).



NORMALIZACIÓN DE LA CANNABIS. (Zaragoza).

«El Cogollo» es una revista en defensa de la normalización del cannabis-cáñamo-marihuana y el levantamiento de la prohibición de su consumo. Está editada por Cáñamo del Ebro, S. Coop., Apdo. 850. 50080 Zaragoza. (Fuente: La Comuna).

La Campana

semanario de información y pensamiento anarquista

HEMOS PERDIDO tu dirección. Escribenos, ¡no podemos continuar sin tí! La Campana te espera.

PELÍCULAS

MARTÍN (HACHE)

"Aunque tendamos a mirar lejos, los mundos más complejos, los viajes más arriesgados y las aventuras más excitantes están junto a nosotros, o incluso en nosotros mismos". Adolfo Aristarain



CUANDO Manuel Vázquez Montalbán escribió la novela "Asesinato en Prado del Rey", en la que narraba la muerte de un director de cine de nombre similar al cineasta

argentino, estaba consumando su pequeña venganza ante la negativa de Aristarain a rodar, meses atrás, determinadas escenas de la serie "Pepe Carvalho", personaje creado por Montalbán, de la que había aceptado dirigir trece episodios, como por ejemplo aquellas en las que el detective quemaba libros en una chimenea. Esta manera especial de elaborar los personajes, terca, metódica y dolorosa, hacen de su cine un recital de actitudes ante la vida, de hombre y mujeres íntegros, de historias interiores, que tienen su realización más personal en esta película que arrancó una ovación de casi quince minutos en su estreno en el festival de cine de San Sebastián, después de ser considerada un escándalo en Argentina.

RODADA en 1997 entre Buenos Aires, Madrid y Murcia, cuenta la relación de un joven porteño, Martín (Juan Diego Botto), sin ideales ni fe, que llega a Madrid para pasar una temporada con su padre, al que no ha visto en años, un director de cine -cuya interpretación hizo merecedor de la Concha de Plata en San Sebastián a Federico Luppi- que Aristarain describe como "un tipo que no mira la importancia de las cosas, con miedo al compromiso y acorazado ante los sentimientos". También conoce a la amante de su padre, Alicia (Cecilia Roth), una mujer vitalista, sensible y necesitada de

afecto, y a un amigo de ambos, Dante, un actor bisexual, hedonista y cínico, interpretado magistralmente por Eusebio Poncela. Un fin de semana que pasan juntos en una casa de la playa de Mojácar hace que aflore lo mejor y lo peor de cada uno, componiendo un recital donde la incapacidad de mostrar los sentimientos, los celos, la vulnerabilidad, la seguridad basada en el poder o las drogas, y la soledad del ser humano frente a la vida, hacen de esta película la obra más personal de su director y el trabajo del que se confiesa más satisfecho.

LA dirección de actores se ha visto potenciada por el hecho de que cada personaje nació en la cabeza de Aristarain vinculado al rostro de un actor. Tanto Eusebio Poncela, que se llevó a su exilio bonaerense su fama de actor conflictivo, como el joven Botto, que creció sin padre, víctima de la represión de los militares argentinos, aportan aspectos personales a su papel. Tan personales como que muchos han visto aspectos autobiográficos del mismo director en el personaje interpretado por Federico Luppi. Dejando a un lado esta posibilidad, lo cierto es que el rodar historias de personajes inmersos en el mundo del cine, y con actores que comparten algo más que su trabajo, transmite cierta espontaneidad que en el caso de Luppi o Cecilia Roth son de un efecto aplastante, sobre todo si la cámara acompaña a los actores sin planos efectistas ni picados sensacionales y los sigue con sutileza, con

movimientos suaves y planos hermosos, a lo largo de un guión denso, preciso y precioso.

PASANDO por alto las críticas que acusan a Aristarain de misoginia por crear un personaje dependiente y vencido como Alicia, la película resulta un ejercicio bastante doloroso para aquellos que como Martín (padre) intentan un acercamiento a otra generación, racionalizando sus argumentos, partiendo de sus experiencias pero sin salvar sus incapacidades y olvidando desde su lejanía que la vida es muchas veces un camino de errores, intuitiva, sin argumentos; olvidando, también, que a casi todos nos pasa lo que a Martín (hijo), que no aprendemos de los errores ajenos ni sabemos a ciencia cierta lo que queremos, sino que nos guiamos por corazonadas y echamos de menos los tejados de una ciudad, el olor de los puertos o una forma de mirar y seguimos sólo nuestros propios pasos, porque, como el verso de Oliverio Girondo, "la experiencia es una enfermedad sin riesgo de contagio". Si se contagiara, necesitaríamos otro mundo para poder vivirlo, ya que este estaría muerto.

ESTRELLA

EDITORIAL

HACE 600 años, en 1389, el ejército serbio de Lazar sufrió una terrible derrota frente a la caballería turca. Los campesinos huyeron hacia las lejanas colinas de la actual Serbia y un pesado silencio de ceniza y cementerio cubrió momentáneamente las aldeas abandonadas. Pero la tierra era buena y la cosecha posible abundante, por lo que el nuevo amo de la región, ofreció los campos de labor, las casas y el ganado, a los pobres albaneses del sur. Así nació el actual Kosovo, en territorio actual de Serbia, fronterizo con Albania, con dos millones de habitantes, el 90% de la población, de origen y cultura albanesa, pero enclavado en el centro espiritual de la mitología serbia, en los mismos lugares donde todavía se yerguen los monasterios ortodoxos que dan testimonio de la brillantez del reino serbio en la Edad Media.

Pasaron unos cientos de años. Se fueron los turcos. Los albaneses, campesinos aferrados al terruño, hechos a la terca defensa de su pobreza, permanecieron. Algunos serbios y su nuevo ejército (1913 y 1914) llegaron como nuevos amos. La mitología les otorgaba el derecho. Las armas y el dinero de la nueva Serbia, apoyada por los países aliados vencedores de la primera Guerra Mundial, lo conquistaron sobre las espaldas del campesino albanés, repartido como el ganado por los intereses mundiales entre la nueva Yugoslavia (Serbia y Montenegro), Albania, Grecia (el Épiro), y Bulgaria. Y así hasta hoy.

Sin embargo, el albanés kosovar, como casi todos los campesinos del mundo, ha sufrido muchos amos: austriacos, italianos, serbios, turcos, alemanes, griegos, búlgaros... Todos y cada uno se le impusieron, lo aplastaron cada vez contra la dura tierra, gracias a lo cual se mantuvieron irreductibles, duros, insumisos, albaneses y pobres. Y ahora, de nuevo, los matan.

Pero hace mucho que estaba decretada y cumplida su muerte. Decretada por los intereses de todos. Por la fe, nacionalista y patriótica, de unos y la cartería que todos aprietan contra su miedoso corazón. A los albaneses de Kosovo les han prohibido la independencia -la Comunidad Internacional, que se ha negado a reconciliarse, explícita y claramente-, no vaya a ser que tales ideas cundan entre sus parientes de Grecia, Bulgaria, Montenegro y el espantajo de la guerra civil y nuevas "limpiezas étnicas" se extienda de nuevo por los Balcanes.

En estos momentos no se dispone más que de una sola versión, la de la policía, respecto los graves hechos que desencadenaron el actual drama. Al parecer un grupo de refugiados serbios procedentes de la Krajina (expulsados de su tierra por la «limpieza étnica» llevada a cabo por los croatas tras la guerra de Bosnia), fue atacado por un grupo de albaneses independentistas del recién creado Ejército de Liberación de Kosovo (UCK), que pretendían incendiar el albergue en que vivían los refugiados en la pequeña aldea de Likosane.

Los agentes llamados por las víctimas del asalto, al llegar a la aldea -siempre en versión de la propia policía- fueron recibidos con disparos, iniciándose una refriega que se saldó con cuatro policías muertos y seis miembros del comando atacante. Al poco tiempo llegaron al lugar nuevas fuerzas policiales y del ejército para intentar detener al resto del comando, consiguiendo rodearlo al atardecer. Nada más conocerse la noticia, miles de ciudadanos albaneses de Pristina, capital de Kosovo, y otras ciudades, se lanzaron a la calle para denunciar la brutalidad policial del gobierno serbio y hacer patente su desconfianza sobre la versión oficial de los hechos, al tiempo que recordaban como el actual presidente de Serbia, Slobodan Milosevic, había suspendido en 1990 la autonomía que disfrutaba la región desde los tiempos del régimen comunista de Tito.

Pocos días después, el cinco de marzo, las fuerzas gubernamentales atacaron varias aldeas de la región de Drenica, causando al menos «veinte muertos», inmediatamente calificados por el Ministerio de Interior de «terroristas del UCK». En los días siguientes el ejército incrementó sus ataques en las aldeas de Prekaz y Lausha, causando un elevado número de víctimas, que ahora las propias autoridades serbias afirman más de doscientas, aunque puede ser mucho mayor. Sigue la policía insistiendo en que los «muertos son terroristas del UCK», aunque entre los cadáveres que llegan a las aldeas aparecen niños, mujeres y hombres calcinados.

El folklore de la muerte a cañonazos no ha hecho más que recomenzar, si bien la brutalidad del dominio que soportan desde hace siglos los kosovares irá disminuyendo en espectacularidad sangrante, para, de nuevo, eternizarse, anquilosada y férrea, en la socialización represiva, en la desaparición de los cementerios y los rituales de las matanzas, ya arrojados los muertos a la sórdida normalidad de los estados contemporáneos. Es esta muerte, la que esconderán los grandes medios de comunicación y que la Comunidad Internacional, llamará paz. El estruendo de la guerra se apagará, pero no las víctimas ni la muerte que se vestirá, una vez más, del gris del cemento, del espinazo doblado sobre la tierra, del rostro asolado, del triste y monótono ritmo de la opresión, en el que los grajos graznarán en las acacias de Pristina, anunciando que la muerte del campesino sigue.

EL CURSILLO



propósito de los cursillos de formación continua... ya sabemos lo que es eso. Al principio, se trata de ver de conseguir una contratación con la que obtener un flujo de fondos "públicos" a manos privadas. Presumiblemente como redoblar de tambores con que adornar las grandes privatizaciones se dan estos "pequeños gastos" que descuentan del presupuesto llamado "social", presupuesto que se extrae de nuestras nóminas y se arranca de nuestro trabajo.

En lo que hace a las grandes privatizaciones, la melopea del moderno curalotodo en que se quiere hacer consistir el fraude social descarado, es sobrecogedora. Pero sobrecogedora, sobre todo, por la falta del escándalo que provoca toda borrachera de órdago, disimulada ésta por el vocablo tecnicista y la efigie sacerdotal con que se invisten de nuevo, como en tiempos remotos, los poderosos. Así, en el terreno de la Seguridad Social, terreno que se quiere convertir en muchas parcelitas de explotación intensiva, se ha terminado por abandonar la asistencia sanitaria, dentro de un abanico increíble e increíblemente caro de medidas parapoliciales (que las llaman de contención del gasto, pero que ellas solas son peores que el "derroche" a que pudieran llegar los más hipocráticos de los médicos), al punto que el posible plan de prevención y lucha contra el cáncer de 1997 se ha quedado sin aplicación efectiva, como estos días han reflejado ambigualmente los diarios acerca de Cataluña. Sin embargo no han faltado fondos para inaugurar piscinas del Insero, con gran éxito, habida cuenta de la gran impresión que ha dejado en los buenos viejos, pobretes, aquella retórica de los embalses. Y entretanto se llegaba a esto, los médicos sicarios de la burocracia han podido coaccionar para incrementar su ganancia mejor que lo haría ningún sindicato de clase histórico, no quiero pensar en su capacidad de organizar ninguna presión seria por parte de los que subsisten hoy, si tal hubiera. En cuanto al secretario político (de estado, les dicen) que sea,

ya se ve también en estos días que anhelan vivir en una molicie y un ornato y boato que superan los de Himmler y, con mucho, los del generalísimo. Juegan con la vida lo mismo que juegan con los vivos, y juegan con lo uno porque juegan también con los otros...

Pero, veamos, ¿para qué se hace el cursillo, de conformidad con la ley, con el Derecho de Estado, con la santa sanción del Rey y aplauso de su Casa, y con el permiso funcionario del Estado que dicta el Derecho y sanciona el valor en dinero del trabajo y de los precios a las órdenes del Gran Dinero?. Por ejemplo de cómo funcionan, para qué sirven los cursillos, pongamos uno de informática para trabajadores de hostelería... Al principio se trata de obtener un flujo de fondos dizque "públicos" a manos privadas...

El cursillo sirve para que un ente privado, una academia, o bien uno o varios profesionales enseñantes, coloque su producto a los trabajadores y saque el beneficio de su precio. En nuestro ejemplo, además, la academia, por medio de sus trabajadores, ofrece sus servicios a los trabajadores de hostelería persuadiéndoles de que el cursillo está promovido por la patronal, con lo que el sindicato solo comparece a la hora de inaugurar el pantano, santificado desde el orden angélico por los patronos, que están, como Cristo, en la boca de todos, me cago en el santo. Por su parte, el sindicato, pretendido ente orgánico de los trabajadores, maneja de aquí y de allá, conforme a un orden contable que hartó bien conoce, y que ya no combate, va rascando todos los resquicios posibles donde pueda agazaparse una moneda para justificar salidas de su balance, sin descuido de una propaganda en forma de librito o fichero, con su cartapacio o su carterita, con su boli del sindicato, su tirada de folletos informativos y cartelitos y, si cabe, sus vídeos, en todo lo cual destacan sus logos y se infiltra una ficha de afiliación -cuya fotocopia, tal vez, también está sufragada por los fondos "públicos"- y la idea de quien regala un favor, o lo que sea que un favor parezca, pronto estará a vender otro nuevo. De

[continúa en la página 5]



POESIA

A UN COMPAÑERO CAÍDO

Florece una rosa, blanca, en aquel campo pardo
flor de la muerte en medio de heridos aún muriendo.
Un joven rostro había -al dar su último paso-
sabido darse un aire vago de estar sonriendo.

«Tengo frío» -clamaban sus labios azulencos.
Y con su mano, a tientas, buscaba al compañero.
Vi resbalar su vida al resbalar su sangre
y hacérsele su cara cada vez más amable.

«Un muerto más, inscrito en nuestra lista de héroes»,
Dios mío, que náuseas en la boca esta palabra.
No, un niño que arrastró al bruto que arma al hombre,
un aliento de menos de boca que cantaba.

Un canto que se quiebra a la primera estrofa,
un corazón valiente que de pronto acribillan,
un compañero menos en nuestra senda angosta
y nocturna que andamos con barro a la rodilla.

Pero en esta mañana, un joven pajarillo
se ha puesto en una rama y hace sonar su arpa.
Y para mí que oigo en sus alegres trinos
la voz de mi caído compañero que aún canta.

JEF LAST

El poeta holandés Jef Last fue uno de tantos militantes solidarios y antifascistas europeos que, en 1936, vinieron a España para luchar contra el fascismo. Miembro de las Brigadas Internacionales luchó en muchos lugares de la geografía española, hasta llegar al frente de Madrid. Allí, en el campo de batalla del Pardo, en el segundo año de la guerra, sufrió la trágica situación que describe en este poema dedicado al compañero caído.

Hemos recogido este poema, traducido y prologado por Francisco Carrasquer, en la revista libertaria de Información, Crítica y Pensamiento Polémica, nº 34, correspondiente a los meses de octubre-noviembre 1988.

LIBROS

LA CIUDAD DE LAS BOMBAS

Miguel Ángel Serrano

"¿Que la historia da vueltas? Sí, pero en derredor de un quicio. ¿Que cambia? Sí, pero sobre un fondo permanente. Todo se repite. Y por lo que hace a España, nuestra más moderna historia apenas si se diferencia de la Hispania que conocieron Polibio y Tito Livio. Del galo de Julio César al francés de hoy podrá haber diferencias; pero del ibero de Escipión al español de nuestros días apenas si las hay. Andan por estas tierras todavía Indibil y Mandonio, si no al norte del Ebro, al sur del Estrecho de Gibraltar. Porque España y el Rif es todo uno y lo mismo".

Con esta cita de Miguel de Unamuno, publicada en la revista Nuevo Mundo el 26 de Mayo de 1922, comienza su primer ensayo, "La ciudad de las bombas", Miguel Ángel Serrano (Madrid, 1965), editado en 1997 por Ediciones Temas de Hoy en su colección Historia. Este, para mí desconocido, escritor es licenciado en Ciencias de la Información por la Universidad Complutense de Madrid. Colaborador en diversas revistas culturales, en 1997 obtuvo el II Premio José María de Pereda de Novela Corta. El autor, tomando como base la Barcelona que va de 1917 a 1922, nos va describiendo lo que para él es pura y simplemente reivindicación obrera frente a la teoría que pretendían mostrar el gobierno de turno de Madrid y los partidos de la burguesía catalana de que era un simple problema de orden público.

Partiendo del enorme capital acumulado por la clase patronal barcelonesa durante la neutralidad de este país en la guerra del 14 gracias a la ayuda de la clase política y a la negativa sistemática a cualquier mejora reivindicada por los trabajadores, a través, fundamentalmente, de la CNT, Miguel Ángel Serrano va desgranando las situaciones creadas por el lock-out patronal, la huelga general revolucionaria, el montaje de sindicatos amarillos

(sindicatos libres) por la Iglesia y empresarios, la actuación sin compasión de las fuerzas policiales y el Ejército, todo ello con el beneplácito del abuelo de Juan Carlos, Alfonso XIII, que tras sus 29 años de reinado bajo su "sagrada" complicidad con las fuerzas vivas del capital y del Estado, terminará cansando al pueblo trabajador español, que lo envía posteriormente a un "voluntario" exilio. Personajes represores de la talla de Arlegui, Bravo Portillo, Ossorio y Gallardo y, cómo no, el actor central Martínez Anido, del que Serrano nos dibuja un perfil minucioso, situándonos en el camino que nos llevará a la dictadura del general Primo de Rivera, anticipo de la posterior rebelión y golpe de Estado del general Franco. Frente a ellos, la CNT, con sindicalistas como Ángel Pestaña y Salvador Seguí, que les hará frente teniendo como victoria fundamental las conquistas arrancadas tras la huelga de La Canadiense, en la que se consiguieron por primera vez mejoras sustanciales para la clase trabajadora, entre las que tenemos que destacar la jornada de ocho horas.

Pareciese como si a través de este texto el ensayista quisiera establecer ciertos paralelismos con la realidad actual, todo ello refrendado con citas de analistas y observadores de la época, como el del gremialista Miguel Sastre.

"Mientras haya obreros que, aún en tiempo de trabajo, padezcan hambre y la vean padecer a sus esposas y a sus hijos, y patronos que derrochen; mientras haya duros trabajos de todo el día, pagados con un jornal irrisorio; mientras haya obreros heridos, estropeados en la mina o en la fábrica y luego arrojados fuera como ya inútiles; mientras haya medidas de trabajo arbitrarias; mientras haya trabajo desechado, rehusando pagar su precio al



obrero, y luego, a pesar de ello, entregados al comercio, sacando de él utilidad el patrono; mientras haya barracas y cantinas a las que por fuerza tengan que acudir infelices trabajadores y en las que el patrono o el contratista venga a quedarse con todo el jornal del obrero, y aún a convertirse en usuario acreedor suyo, vendiéndole al fiado y a precio exorbitante comestibles y mercancías adulterados que le cobrará rigurosamente antes de entregarle el fruto de su sudor; mientras haya mujeres llamadas al trabajo propio del hombre, porque a ellas se les paga menos; mientras haya niños admitidos al trabajo a los diez, y aún a los ocho años; mientras todo esto exista, desengañémonos, habrá guerra, habrá lucha social".

El comentario es de 1921. Setenta y siete años después tiene una absoluta vigencia, la que no tiene para desgracia de todo un pueblo trabajador sometido, que está perdiendo eso, su propia condición de pueblo.

LIBERTO CESANTES

[viene de la página 4]

todos modos, nuestro caso es de los cutres, de los que se hacen en serie, como todos sabemos, y poco tiene de sorprendente. Me parece que de la partida que se desprenden es de la de "fomento del empleo", o algo así; tal vez "desempleo y formación", no sé, tengo que ver en la nómina...

A los trabajadores se les convence de que es necesario promoverse en el "mercado" de trabajo, cuya realidad no es la de un mercado, naturalmente, sino la de un orden social nefasto e irresponsable, en el que con ideas-mito se está negando, en nombre del beneficio dinerario, el cubrir las necesidades mínimas a una nutrida masa de trabajadores, y a una mayoría, que progresivamente deja de serlo, se la condena a trabajar forzada y se la acalla con el placebo de un bienestar de juguete -a la vez que se le inculca la idea salvífica de una patronal que, más bien, parece capitaneada por Mefistófeles-. Y digo "naturalmente" de que lo del trabajo no es un mercado, porque en un mercado no puede existir el caso de ningún producto subvencionado al ciento por ciento, pero sobre todo porque la idea-mito del mercado de trabajo no es suficiente para explicar la realidad cotidiana, que siempre se ajustará antes a la ley de la gravedad que a las pseudo-leyes, que a las reglas del juego, de la oferta y la demanda.

El hecho, volviendo de lo general a nuestro ejemplo, se extrema cuando a los cursillistas que, o bien desertan, o bien no asisten regularmente -dada la falta de motivación que el cursillo ofrece hacia su universo laboral, aparte del tufillo azufroso de todo el asunto y de la actitud belicosa de los monitores-funcionarios-por-unos-días-, se les llama al centro de trabajo para pedirles que vayan a firmar los partes de asistencia. En ello va implícito el reconocimiento del valor real de semejantes cursillos, que es nulo, a no ser que el patrón vaya a informatizar, por ejemplo, la caja, con lo que así servirían para responsabilizar al trabajador de su real falta de preparación, en todo caso. Y aún esto es remoto, puesto que el gremio funciona con la contabilidad del clavo, mientras que la que se justifica con los rollos de registro de la caja, habitual-

mente, está manipulada para defraudar al fisco. Sí, esto es práctica común del sector en cuanto paga por producción.

Resumiendo, no hay cursillo más fraudulento que el cursillo real del que nos ocupamos. Aparte de esto, para lo que sirven todos, en general, es para vaciar unas arcas que sólo se llaman "públicas" porque se llenan con los dineros del público. Público asistente, por cierto, a la función de lo que le manden. El trabajo que se puede dar o mejorar al titular de un cursillo de formación, de fomento del empleo, es el que conviene al fin de percibir una subvención más. Si no es así, el cumplido cursillista únicamente verá, y de manera vaga, ampliada su cultura general. A lo que en realidad sirven es a que empresas, organizaciones, fundaciones e instituciones se fomenten a sí mismas. Y por eso es

En definitiva, cualquier dinero que un sindicato acepte del estado, de la empresa o de la banca, como organización, no como grupo indemnizado por un daño que se le haya hecho, lo corrompe, lo amaestra... lo compra.

inaceptable que ningún sindicato, sobre todo si se reclama de clase, se meta en éstas u otras subvenciones o proyectos y, en general, que acepte nada del dinero que se les roba a los trabajadores, dando así por bueno que se les robe, santificando de este modo al estado que defiende la política de la banca y la empresa, si no es a sí mismo como titular totalitario. Esto es sabido desde antiguo, pero nunca ha podido comprobarse tan fácilmente como hoy,

cuando este hecho ya no se esconde, ya que el aparato empresarial, financiero y estatal se confunden para asaltar con sus imposiciones los rincones más mínimos y recónditos de este mundo nuestro que ha dejado de guardar misterios a los romanos.

Así pues, como trabajador, quiero dejar patente el rechazo que me producen y a que todos debieran producir estas prácticas en cuanto que se defraudan intereses colectivos, en cuanto que para todos nosotros el reparto de la riqueza se queda en el reparto de las miserias. En definitiva, cualquier dinero que un sindicato acepte del estado, de la empresa o de la banca, como organización, no como grupo indemnizado por un daño que se le haya hecho, lo corrompe, lo amaestra... lo compra.

JOSÉ PISTÓN



LA SEMANA ...

SOLIDARIDAD CON LA MUJER SAHARAUI

Declaración Final del Fórum Internacional de Solidaridad con la Mujer Saharaui

El Fórum Internacional celebrado en Barcelona los días 6, 7 y 8 de Febrero con el objeto de conocer la situación de la mujer saharauí y su lucha por la libertad de su pueblo, ha reunido a 200 mujeres de Europa, África y América Latina y ha contado con la participación de una importante delegación de mujeres saharauíes.

El Fórum Internacional de Solidaridad con la Mujer Saharaui ha realizado un debate profundo en el curso del cual se ha analizado la problemática de la mujer saharauí y el importante rol que ha desempeñado, los problemas del proceso de paz y la organización del referéndum y los obstáculos interpuestos por Marruecos en el proceso de identificación.

Considerando:

* que las mujeres saharauíes llevan 22 años luchando en condiciones muy difíciles por su autodeterminación y por la independencia de su pueblo,

* la necesidad de paliar la inferioridad de recursos de las mujeres y del pueblo saharauí en general para hacer frente a la celebración del referéndum,

* las presiones ejercidas por el régimen marroquí sobre las saharauíes en los territorios ocupados

Adoptamos los siguientes acuerdos:

1. Trabajar para conseguir una mayor implicación de la comunidad internacional, de los gobiernos europeos y de la Unión Europea en todo el proceso, pidiéndoles que adopten una actitud vigilante ante cualquier intento de obstrucción y violación de los acuerdos de Houston.

2. Pedir la movilización de las organizaciones de mujeres, fuerzas políticas, sindicatos, ONGs, asociaciones, etc. para apoyar a las mujeres y al pueblo saharauí en el ejercicio de su derecho a la autodeterminación y la independencia mediante la celebración de un referéndum libre, justo y transparente tal como se establece en los acuerdos de Houston.

3. Cooperar en la formación de las mujeres saharauíes en los campamentos y en los territorios ocupados, para garantizar su plena participación en las diferentes etapas del proceso de referéndum.

4. Organizar campañas de captación de recursos económicos y medios materiales para cubrir las necesidades del referéndum.

5. Garantizar la máxima presencia de observadoras durante la etapa de transición y en la celebración del referéndum.

6. Trabajar para conseguir el apoyo y una vigilancia especial de la comunidad internacional que garantice que la población saharauí en los territorios ocupados pueda participar libremente en la celebración del referéndum.

7. Mantener nuestra cooperación con las mujeres saharauíes con el objetivo de potenciar su participación en la vida política, social, cultural y económica, una vez conseguida la independencia.

8. Crear una Plataforma de Coordinación Internacional de Apoyo a la Mujer Saharaui que vele por el seguimiento y el desarrollo de los objetivos expuestos anteriormente. (Barcelona, 8 de Febrero de 1.998).

BENETTON CORTA EL PASO AL PUEBLO MAPUCHE

Se apropia de sus tierras y los somete a servidumbre

Hace ahora un año, en La Campana (nº 45 del 10.03.1997) recogíamos el grito de los Mapuches del Pulmarí, reclamando y defendiendo sus tierras, que estaban siendo apropiadas por los grandes empresas multinacionales y el cacicazgo de políticos corruptos y terratenientes sin escrúpulos. Siete meses más tarde (La Campana nº 61, del 13.10.1997) nos hicimos eco del discurso de un representante mapuche en el acto por los 20 de mas Madres de Plaza de Mayo, significativamente titulado «Somos la fuerza de la piedra disparada».

Ahora, conocemos que uno de los nuevos «dueños de la Patagonia», implantados al favor de la corrupción neoperonista y los políticos regionales, es el grupo italiano Benetton, al que concedieron y ocupó una finca de 1.000 hectáreas en Colonia Cushamen, provincia de Chubut, pertenecientes a la comunidad mapuche-tehuelche de Vuelta del Río, Cota de Lepa, Gualjaina y La Canega, entre otras.

Alegando ahora tener los títulos de propiedad de las tierras indígenas, los administradores de la «finca Benetton» cortaron el paso del río Lepa a las 28 familias de la comunidad que dependen de él para afrontar las sequías del verano. Es un intento más de obligar a los mapuches a abandonar las tierras y su modo de vida, para reconvertirlos en mano de obra sierva y barata, disponiendo en la propia finca robada una pequeña parcela de tierra para albergar a algunas familias indígenas, que acosadas por la necesidad y la muerte del ganado, se ven obligados a ofrecerse a la compañía como jornaleros y a trasladar a sus familias al campamento en que vivirán hacinados y en condiciones de servidumbre absoluta.

Sin embargo, como en todos los demás casos, la comunidad mapuche Tehuelche se niega a aceptar esta situación y reclama lo suyo: «Hoy los olvidados de siempre, los negados, levantamos nuestra voz enérgicamente para que el mundo escuche una verdad que intentan callar, y aún con todo su poder económico y político no lo han logrado» afirma la Organización Tehuelche.

PUBLICACIONES

APOYO MUTUO

APOYO MUTUO

Secciones sindicales Transporte Aéreo - CGT
Enero 1998 // C/ Alenza, 13 - 28003 (Madrid)

El editorial señala la verdadera existencia de un «GAL-sindical» (los despidos, etc), esto es, la vertiente sindical del terrorismo de la burocracia y la clase empresarial. En *Análisis de una situación injusta* se comenta la actuación de Iberia ante la Directiva Europea que liberaliza el negocio del handling en los aeropuertos europeos de más de dos millones de pasajeros/año. En *Clave 104 e Información FACT* se informa de la demanda de conflicto colectivo presentada por CGT contra Iberia por estos temas. En la página de salud laboral se informa de un Incidente radiactivo sufrido el 6.11.97 en el aeropuerto de Madrid, un incidente durante la descarga de un producto tóxico en el vuelo de llegada IB/3793 TLV del 30.10.97. Las páginas finales se centran en la necesaria lucha de los trabajadores contra el desmantelamiento y privatización de las empresas públicas. Cierra el boletín un poema del Subcomandante Marcos del EZLN.

PERIÓDICO LIBERTARIO

ÚLTIMA HORA

Periódico libertario - CGT, Almería
Nº 22-Febrero 1998 / C/ Javier Sanz, 14-3º Iz. - 04004 Almería

Con el inicio del 98, el Última Hora cambia de formato y anuncia la decisión de incluir en cada número un suplemento temático bajo el título genérico de «Documentos Libertarios» que en esta ocasión recoge una comunicación de CGT-Almería al Encuentro Medioambiental Almeriense. Además de un texto a propósito del Día Escolar de la NoViolencia y la Paz, el boletín recoge las luchas y conflictos laborales y sociales en los que está inmersa en Almería la central anarco-sindicalista: Huelga de los trabajadores de mantenimiento del Hospital de Poniente, conflictos en la Banca por la movilidad geográfica y los accidentes laborales, comienzo de la Campaña «Acción Directa contra el Paro», huelga de los trabajadores ferroviarios, protestas contra la matanza de Acteal (México), campaña de recogida de medicamentos para romper el bloqueo a Cuba, plataforma «Salvemos Guardias Viejas», aprobación del decálogo «para que no cambien el clima» ... Además la agenda confederal con comunicados, avisos y referencias de actos de la CGT-Almería.

SICILIA LIBERTARIA

SICILIA LIBERTARIA

Giornale Anarchico per la Liberazione Sociale e l'Internazionalismo
Nº 161-Gennaio 1998 / Via Galileo Galilei, 45- 97100 Ragusa

Pippo Gurrieri editorializa sobre *La Mafia a Sigonella*, la base de la OTAN en aquella localidad siciliana. Il Comunista comenta la parodia judicial con motivo de la absolución del ex-diputado nacional democristiano Giuseppe Azzaro, acusado de corrupción en relación a negocios inmobiliarios en la región de Catania. Se recoge la introducción de uno de los grupos de trabajo (redactada por Pippo Gurrieri) con motivo de la reunión celebrada en Pordenone bajo el lema «Echemos las bases» militares en Italia. Pino Bertelli realiza su habitual comentario de cine sobre JLG / JLG. Autorretrato de diciembre de Jean Luc Godard. N.M. comenta el Convenio sobre Marxismo, Populismo y Anarquismo desarrollado en Pisa del 27 al 28 de noviembre, organizado por el Departamento de Historia Moderna y Contemporánea de la Universidad local y la «Rivista Storica dell'Anarchismo». Se da cuenta de la llamada de solidaridad para con Chiapas y continúa la noticia del II Encuentro contra el Neoliberalismo realizado en España el verano pasado. Además, las habituales secciones del Notiziario anticlerical, Stop Amianto, Rosso e Nero y los comunicados de agenda, recensiones y reseñas del movimiento libertario.

Hilo Negro

HILO NEGRO

Boletín Informativo del Sindicato único - CGT
Nº 23-Febr-98 // Hospital de los Ciegos, 5-Bajo 09003 Burgos

«No es necesario cambiar el mundo, basta con que lo hagamos de nuevo, nosotros hoy». A partir de este encabezamiento, el informativo hace un llamamiento a sus afiliados para que acudan a la Asamblea General del Sindicato que definirá las líneas de actuación a seguir por el Sindicato y decidirá quienes las coordinarán. En páginas interiores se entrevista a Fernando Cabrejas, militante de CGT que lo es así mismo de la Asociación Entrepueblos, que «trabaja desde la perspectiva de la solidaridad con los pueblos empobrecidos y explotados del llamado tercer mundo o países del Sur». Además, se convoca a los trabajadores y afiliados a la huelga convocado por la sección sindical de los ferroviarios y da noticia de la manifestación de solidaridad con Chiapas por la matanza de Acteal. También la Agenda y reseñas y «Un poco de Historia», en este caso brevísima referencia a Kropotkin.

ANTIRRACISMO

MOCIÓN ANTIRRACISTA

IV Congreso de Alternative Libertaire (Francia)

La resolución antirracista que recogemos en esta página ha sido adoptada por unanimidad por los delegados al IV Congreso de la organización francesa «Alternative Libertaire», celebrado el pasado 11 de noviembre en Besançon. Traducimos el texto publicado en la revista Alternative Libertaire, n° 59 de diciembre 1997.



Algunos meses antes de alcanzarse la fecha límite de respuesta de la prefectura a las demandas de regularización, es necesario constatar que los dosieres resueltos positivamente no constituyeron más que una pequeña parte de las demandas. Y lo que es peor, que el discurso «humano, pero realista» del gobierno ha ganado puntos y ha calado en una parte de la franja de la opinión pública movilizadora el año pasado contra las leyes Pasqua-Debré.

Nosotros debemos denunciar la hipocresía y el cinismo del gobierno:

* como hablar de humanismo cuando, al mismo tiempo, en lugar de una legislación y práctica administrativa y judicial, el gobierno deja a los sin-papeles (indocumentados) en una situación de explotados sin derechos pero sometidos al trabajo de favor. El gobierno mantiene los ataques contra las libertades públicas, tanto en contra de los extranjeros como del conjunto de la población. Igualmente los centros de retención constituyen verdaderas

áreas de no-derechos, en las que las condiciones de vida son a menudo similares a las de las prisiones más masificadas.

* como hablar de humanismo cuando se ha utilizado a poblaciones del tercer mundo como reserva de mano de obra, donde los industriales podían, en función de las necesidades económicas del país, relegar las poblaciones al status de vulgar materia prima. Hoy, las necesidades de la economía francesa han cambiado. Entonces, estos «humanistas» proponen condicionar la entrada en Francia a los intereses económicos de las clases dirigentes del país: las visas no serán concedidas más que a los trabajadores hipercualificados y a ciertas categorías de estudiantes que podrán más tarde defender los intereses financieros de las empresas en el tercer mundo (las mismas empresas que saquean los recursos del sur y que se oponen a su emancipación política y económica).

La única regla que prevalece pues en el «realismo» de la política del gobierno en materia de inmigración es la defensa de los intereses capitalistas.

Es una verdadera Europa fortaleza la que se ha construido contra las poblaciones que intentan escapar de la opresión económica y/o política. La puesta en práctica del espacio Schengen - aquel que los socialistas han contribuido a crear - se forja contra las poblaciones del sur. ¿Como no

temer que la formidable operación de fichaje de indocumentados que habrá implicado el depósito de dosieres de regulación en Francia no sea más que el comienzo de un fichaje informatizado sistemático, común a toda Europa, como ocurre ya en el caso de los solicitantes de derecho de asilo?

La apuesta de la lucha anti-racista es grande. Se trata de imponer la idea de libre circulación como concepto ideológico, -que va a la par con el reparto de riquezas a nivel planetario- que se opone a una lógica capitalista de división:

- Por los derechos de los inmigrantes (carta de 10 años, retorno de los expulsados, derecho de suelo integral, derecho de voto) y más globalmente igualdad de acceso a los derechos fundamentales: económicos, sociales y políticos;

- Por la destrucción de los dosieres depositados;

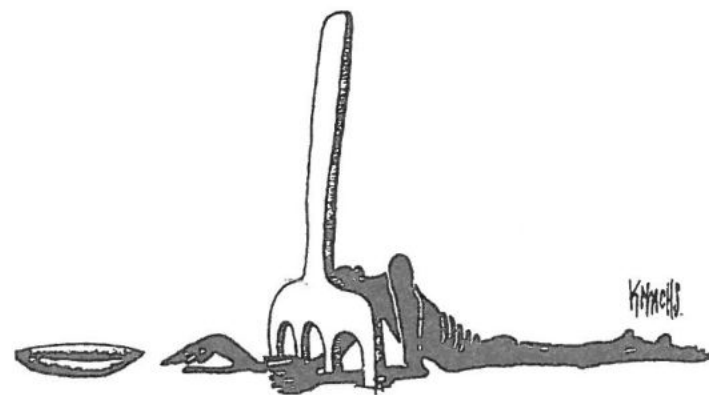
- Por el cierre de los centros de detención;

- Por la abolición de las fronteras que levantan separaciones artificiales entre los pueblos;

Nuestro combate pasa pues por la derogación de las leyes y prácticas discriminatorias y racistas, y por la regularización de todos los indocumentados. Nos integramos perfectamente en una lógica conflictual con un estado que ataca las libertades públicas y llamamos a la población a la desobediencia civil.

Continuaremos afirmando nuestra solidaridad con los sin-papeles.

Alternative libertaire (11.11.1997)



DEBATE AL ROJINEGRO

¿POR QUÉ AFGANISTÁN?

La brutalidad del orden mundial y el movimiento feminista del orden

VAYA por delante que no considero que todo el movimiento feminista forme parte del tinglado que acosa y destruye a hombres y mujeres en todo lugar y situación. Pero sí alguno y, más en concreto, aquél que está representado, entre otras, por las funcionarias del Instituto de la Mujer y, en el ámbito europeo, por Emma Bonino, ex-miembro del gobierno de la Unión Europea y representante mediática de las buenas y correctas causas (¡aquellas que no cuestionan la desgracia que se vive, sino que la parcelan, desdibujan y presentan como «irregularidades», «ex-temporalidades», «hechos puntuales», ajenas a la beatitud del sistema).

Así pues, me referiré a una determinada facción del movimiento feminista, a aquella que también ha sido denunciada este 2 de marzo por multitud de grupos de mujeres, unidos en el movimiento feminista de Madrid, tras acusarla del «secuestro e instrumentalización de la Campaña Europea de sensibilización sobre la situación de las mujeres de Afganistán». Es el movimiento feminista que, en nombre de la igualdad, apuntala la estructura jerárquica de la sociedad y se integra vocacionalmente en los aparatos más devastadores del control social, tratando de olvidar que existe un movimiento social -hombres y mujeres- que luchan por la libertad y, por ello, liberarse de esas instituciones nefastas. En fin, me refiero al movimiento feminista que ha dejado de ser un instrumento de liberación para ser otra pieza más -y no poco importante- del tinglado.

En pocas ocasiones se expuso tan a las claras esta identificación del «cierto sector feminista» con los responsables del desastre social que estamos viviendo, como en la llamada Campaña Europea de sensibilización sobre la situación de las mujeres de Afganistán, impulsada por Emma Bonino, comisaria de asuntos humanitarios en la comisión de derechos de las mujeres en el parlamento europeo. Por si no fuera bastante para sospechar del contubernio montado, el favor que el coro mediático y propagandístico del régimen presta a las Bonino, Mendiluces y demás funcionarios de los múltiples despachos «humanitarios» que montan los señores del cotarro (siempre el conde, cedió a la condesa el atender a los pobres del condado y la condesa dispuso de una cohorte literaria que elogiaba sus vestidos y caridad), la elección de Afganistán como símbolo de la lucha del régimen-bueno en pro de la liberación de la mujer, sería bochornosa sino se asentara sobre el espantoso sufrimiento del pueblo afgano.

Porque esta es la verdad. Durante los largos años que precedieron y siguieron a la retirada de la URSS de Afganistán, este atormentado país sufrió una terrible guerra civil, en la que

una parte importantísima -la mayoría- de la población resistió con increíble valor la avalancha que se le vino encima de «guerrilleros de dios», «curas y frailes, versión musulmana», «jefes rurales» y demás «muyaidines» de todo pelaje que buscaban «volver a las antiguas virtudes de la patria afgana», esto es, a la explotación secular y brutal de los señores dueños de la tierra y la casa grande, los de la horca y cuchillo, siempre bendecidos por la clericalia, también tradicionalista y aferrada a su poder sobre las «almas».

La desgracia para las gentes afganas -que se habían liberado del velo y logrado mantener a los curas en las mezquitas; que habían creado universidades abiertas e impuesto la educación cívica y no confesional, que habían iniciado el reparto la tierra, etc - fue que los partidarios del velo, del orden, de la tierra para uno, del temor a dios, tenían las armas, dinero y cuanto les hizo falta para acabar con «los comunistas y ateos». Incluso recibieron un nombre, «guardianes de la libertad», que les dio el mismo que les regalaba las armas, el dinero y la instrucción militar para asesinar. Para ellos, se hizo una película y un personaje: Rambo y sus amigos muyaidines, tan valientes y exóticos ellos, que despanzuraban gentes sin velo pero ateas.

Así fue. Estados Unidos, pero también Inglaterra (con la complicidad silenciosa de la UE) y Arabia Saudí, hicieron llegar a los campamentos de Pakistán -dónde estaban escapados los extremistas religiosos más recalcitrantes- cantidades ingentes de dólares y armas con destino al angelical ejército de los Talibanes, inventado para la ocasión. Y estos, armados hasta los dientes con dinero y teología a raudales, sin conocer otra vida que la de los campamentos religioso-militar (¿No suena por estas tierras, lo de mitad monje, mitad soldado!?) en la frontera dirigidos por instructores norteamericanos y los curas exiliados, ganaron la partida, como siempre la ganan los que tienen el dinero, las armas y la complacencia del amo.

Y ahora, los Talibanes devolvieron Afganistán, incluidas sus mujeres, a la edad media, al imperio de la teología y un feudalismo renovado (en vez de servir al rey, sirven a las financieras y multinacionales que pactaron asentarse en el territorio liberado). Pero aquél horror fue impuesto a sangre y fuego. Sólo me resta una pregunta: ¿Quién impone el velo a las mujeres?. Y una respuesta: aquellos que valoraron que tal cosa era un mal menor asumible en defensa del bien mayor: el régimen de autoridad y orden, del dinero que derrota a los pueblos y cercena sus libertades.

CLAUDIO LOZANO

En la dramática historia de Ramón Sampedro y su anunciado suicidio (con la imprescindible ayuda de quienes le amaron) destacan situaciones y decisiones que, según mi parecer, afectan a cuestiones esenciales del anarquismo, la filosofía libertaria y el enfrentamiento de la libertad a la servidumbre del clericalismo moral y los aparatos de las modernas inquisiciones: judicial, sanitaria y mediática (de la opinión).

Con estas forzosamente breves notas pretendo ofrecer a los compañeros algunas de las reflexiones que vengo haciéndome desde que por vez primera, hace ya cinco años, oí la historia de Ramón Sampedro y, al mismo tiempo, sumar La Campana a la secular lucha contra la intolerancia religiosa y el inhumano clericalismo (cristiano y católico, musulmán, judío, hindú ...) que se está extendiendo por el mundo, también en España.

Por supuesto, aunque todas sean meras variantes del dios único, las modernas inquisiciones actuales no se alojan tan sólo en las iglesias, mezquitas y templos, sino que se pasean sobre todo en los palacios judiciales y sus prolongaciones carcelarias, en el mundo sanitario y el orden coactivo de la salud, en los ministerios, en las aulas, en la confabulación mediática y el control de las comunicaciones ... y aún antes, en los múltiples rostros de la sumisión.

La decisión de Ramón Sampedro

Antes de otra cosa, para quien no conozca bien la historia, hago un breve repaso de los hechos. Hace mucho tiempo que el tetrapléjico Ramón Sampedro pedía auxilio para que lo ayudaran a morir, al impedirle una tetraplegia darse muerte. En esos años intentó, sin conseguirlo, que la justicia española reconociese esa libre decisión de suicidarse y, por tanto, no persiguiese ni incriminase a la persona que finalmente hiciera posible la muerte. Cansado de esperar una resolución que no llegaba, Sampedro se suicidó con la ayuda anónima de alguna o algunas personas que se arriesgan a ir a la cárcel por su acción. Probablemente para reforzar ante los aparatos de persecución del estado, que el suicidio fue -valga la redundancia- obra suya, libre y conscientemente asumida y que, por tanto, las personas que le consiguieron y acercaron el veneno no participaron en el acto mismo del suicidio (aunque fueran, conscientemente, parte o instrumento necesario), Sampedro se las ingenió para que una cámara de video -colocada evidentemente por otra persona- filmase su gesto suicida, incluida la agonía. Este video, que está bajo el secreto del sumario, ha sido emitido por una cadena de televisión.

Libre albedrío y «Derecho»

«El atributo de divinidad es el libre albedrío ... Yo me mataré -continuó diciendo el anarquista Kirilov, uno de los endemoniados personajes de Dostoyevsky- para poner de manifiesto mi rebeldía y mi nueva, terrible, libertad». Y así es. En primer lugar, y antes que nada está el «derecho» al suicidio, uno de los derechos inalienables a la persona, quizás el más importante, sólo equiparable al de la libertad (si no son, como señala Sartre, el uno exigencia del otro). Quizá la palabra *derecho* no es muy aplicable a este caso, pero debe entenderse en el sentido de que nada ni nadie puede quitarnos la libertad de esta decisión, la más radical y última, sin arrebatarlos al mismo tiempo la condición de seres humanos, capaces de erguirnos, decidir y aceptar o rechazar lo que vivimos.

Como dejó dicho Dostoyevsky por boca de Kirilov antes de ponerle punto final a su vida con una bala en la sien: «¿no comprendes que puede haber un hombre ... uno solo que no quiera aguantar eso y no lo aguante?». Del mismo modo argumentó el judío Walter Benjamin, uno de los miles de exiliados de la bestia hitleriana que halló temporal refugio en París y un día observó como las temidas tropas nazis ocupaban la ciudad francesa. Aquél día eligió el suicidio, antes que sobrevivir en un

SOBRE SAMPEDRO Y LA EUTANASIA

ALGUNAS COSAS QUE ME DIGO

mundo ya reconocible de campos de concentración y cámaras de gas. Lo mismo precisó el muchacho palestino, antes de poner fin a su vida por no soportar las alambradas israelíes que asesinan a su pueblo. Y también, Ramón Sampedro: «¿Qué significa para Uds. la dignidad? Sea cual sea la respuesta de vuestras conciencias, para mí la dignidad no es esto. ¡Esto no es vivir dignamente!».

Rabia de sacristanes

En fin, ¿qué argumentan aquellos que persiguen y anatematizan a los que rechazan una vida que ya no consideran soportable ni deseable, sea porque padezcan su cuerpo como una «humillante esclavitud», sea porque su misma presencia -la de ellos, la de los que persiguen y las instituciones que los modelaron: dios, dinero, mando, crueldad, paternalismo, etc- la hace insufrible?

Como se deduce de las palabras de Kirilov, ¿no será la permanente histeria de un dios fracasado, la rabia de las sacristías, el desasosiego de tantos dioses vicarios, frente a los que denuncian el desastre por ellos construido y coactivamente perpetuado?

En este punto reside el quid de muchas actitudes, en la imposibilidad del poder -sea divino o humano, particularmente el primero por más absoluto y original, originario- de asumir que alguien salte los muros del cuartel creado y pueda expresar su dolor por la vida en términos tan absolutos como tajante es la orden de que hay que empujar la noria.

Ayudar al que ha decidido suicidarse

Si la tetraplejía de Ramón Sampedro le imposibilita de llevar adelante su decisión, ayudarle a librarse de una continuidad insoportable, por humillante y dependiente (¡así él las sentía y vivía, por tanto su vida era esa humillación y dependencia!), es una decisión de sus amigos y allegados que nadie tiene derecho ni puede a juzgar. ¡Bastante dolor y dudas les habrá causado la ayuda que prestaron al amigo o familiar que perdían!

Es inadmisibles el argumento que algunos utilizan: que eliminar de los códigos la persecución de los amigos de Sampedro es un problema complejo desde el punto de vista de la *técnica* jurídica y el procedimiento judicial para alcanzar la *verdad* de los hechos. Tal *argumento* resulta doblemente rechazable. En primer lugar, porque nunca una dificultad técnica, de redacción jurídica,

fue impedimento para el inquisidor hallase el modo de taponar todos los resquicios conocidos por los que pudiera escabullirse el acusado. En segundo lugar, porque tal argucia, tal falso reconocimiento de impericia técnica, no es otra cosa que la tinta del calamar, un escudarse en la incapacidad -por otra parte tan común en los servidores de ese malorden- para sostener en el Código Penal el prejuicio religioso, los últimos tentáculos del orden inquisitorial y la penalidad confesional o, como dice Sampedro, de la «chulería política, paternalismo intolerante y fanatismo religioso».

El suicidio y el armero

La aparente *dificultad técnica* parece residir en la posibilidad cierta de que tras el disfraz del humanismo y el apoyo a una libre decisión suicida puedan ocultarse intereses privados, incluso económicos. Sin embargo, esto sí que es enredar el asunto para, enturbiándolo, acallar lo fundamental: la decisión de Ramón Sampedro, expuesta con nitidez y sin ambigüedad alguna.

Las motivaciones particulares de cada una de las personas que participaron es apenas relevante, cuando ha habido petición expresa e inequívoca de auxilio. Bien sabía el patricio romano que entregaba la espada al esclavo para que la sostuviese en la herida, que este probablemente la mantenía clavada con ganas y que en su puño se concentraban mil y un deseos acallados de dar muerte al odiado amo; pero también sabía el patricio que la muerte y la vida eran suyas y el esclavo, sin responsabilidad alguna, apenas una anécdota despreciada en el drama final del poderoso señor. A mayor lucidez de amo, en Roma sólo al esclavo estaba negado al derecho al suicidio, porque matándose destruía una propiedad de otro y desafiaba las leyes de la servidumbre.

La alianza de las sotonas, las togas y las batàs

Este afán de enturbiar la decisión del suicidio de Sampedro con las particularidades de sus amigos y parientes más cercanos, no obedece más que a la necesidad de inventar un paisaje de turbios intereses, desequilibrios afectivos e inconcretos afanes sobre el que proyectar la duda que a toda costa quieren imponer: si la decisión de Sampedro fue libre. Es precisamente, el rotundo e inequívoco testimonio de Sampedro -como antes el de Kirilov y el de tantos y tantos que prefirieron matarse y enfrentarse a las hogueras y desgracias que les tocaban- el que desespera a los



clérigos entogados de la justicia española y a los teólogos democráticos del parlamento.

Como nada pueden con el suicida, salvo escenificar la condena (no enterrarlos en tierra *sagrada*, borrar su nombre de los registros, quemar sus prendas y la imagen o simplemente, el silencio y el disimulo), el coro integrista se revuelve contra los amigos. Obispos, jueces y orden sanitario se confabulan contra todos aquellos que puedan estar contaminados de independencia y libre albedrío por la proximidad de los Sampedro.

Y en este caso, todavía resulta mil y mil veces más repugnante esta desesperada búsqueda de enlazar la situación, cuando es el propio Ramón Sampedro que dice: «Pueden Uds. castigar a ese prójimo que me ha amado y fue coherente con ese amor, es decir, amándose como a mí mismo. Claro que para ello tuvo que vencer el terror psicológico a vuestra venganza -ese es todo su delito-. Además de aceptar el deber moral de hacer lo que debe, es decir, lo que menos le interesa y más le duele».

La muerte digna, pero también la muerte indigna

Aunque Ramón Sampedro reclamó el derecho a una muerte digna -porque la atrofia y deformidad de su cuerpo no le permitían vivir dignamente-, no se trata en realidad del derecho a un modelo de muerte concreto y adjetivado, sino la exigencia a la propia muerte, a abrir la puerta e irse de la casa reputada insoportable.

No cabe duda que el concepto de dignidad, por su sentido moralizante y social, estrechamente asociado a excelencias heredadas y, como dice el diccionario, relacionada con cargos de autoridad y catedralicios, más enturbia que aclara los hechos. Siempre la muerte suicida será «indigna» o indignante para alguien o para algo. Como lo fue para la patria-hitler y el capitán que dio la orden de incendiar las aldeas yugoeslavas y disparar contra los presos de ojos vendados, la que se dio aquel muchacho alemán traidor, Joseph Schultz que, negándose a cumplir con su patria, arrojó el fusil, se apartó de sus compañeros del pelotón de fusilamiento y unió en la parva de heno a las víctimas que iban a morir. La dignidad está en la elección. No en la escena.

Llega la inquisición mediática

La proyección por televisión de las últimas palabras de Ramón Sampedro y su abreviada agonía hasta el estertor último, resulta el último ejemplo de la basura mediática en que ha derivado la actividad llamada periodística. Tras corromper algún funcionario del aparato judicial -al que compraron para obtener el video, sometido al secreto sumarial- el dinero decidió que podía aumentarse, hacer negocio, incrementar audiencia, ofreciendo al repugnante morbo social una agonía y muerte en directo. Por no reconocerse como la miseria que son, los periodistas responsables de esta emisión dicen «seguir la voluntad» de Sampedro. Mentira, en ningún lugar y hora dejó dicho Sampedro que el video fuera más que un alegato ante los «Jueces y Autoridades Políticas y Religiosas», es decir, ante quienes, teniendo potestad bastante para no perseguir a «ese prójimo que me ha amado y fue coherente con ese amor», habían decidido mantener la ley que permite la cacería y la venganza, una «simple venganza, legal pero no legítima».

Terminó Sampedro su testamento diciendo: «No es que mi conciencia se halle atrapada en la deformidad de mi cuerpo atrofiado e insensible, sino en la deformidad, atrofia e insensibilidad de vuestras conciencias». Los periodistas televisivos son, por mandato del dinero y el espectáculo, fieles reproducciones de aquella deformidad, atrofia e insensibilidad que Sampedro denuncia.

RICARDO COLMEIRO